

ES

Puerto Lobo

CENTRO DE VISITANTES

GUÍA DE LA EXPOSICIÓN



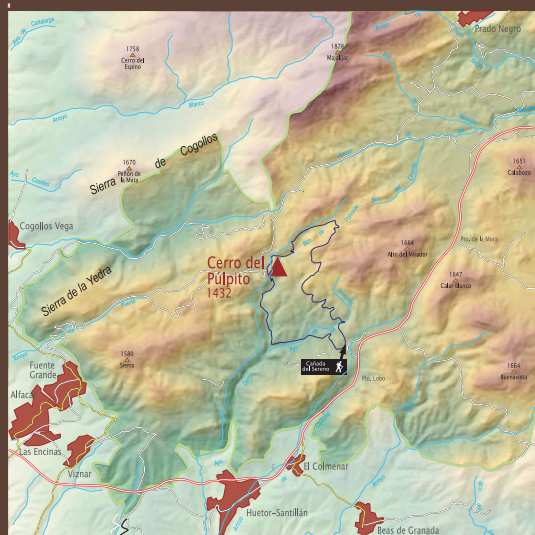


Piedra, agua
y tiempo
el modelado de la
Sierra de Huétor

Una sierra joven y abrupta

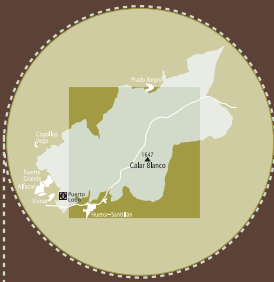
La sierra de Huétor forma parte de las cordilleras Béticas. Son unas montañas jóvenes originadas hace “sólo” unos 25 millones de años, en el mismo proceso que dio lugar a los Pirineos.

El paso del tiempo ha dibujado un relieve muy accidentado en los montes del Parque. Las rocas calizas que forman la sierra se desgastan con gran facilidad y el agua de lluvia ha modelado en ellas un paisaje singular con una gran variedad de formas caprichosas llamadas Karst.



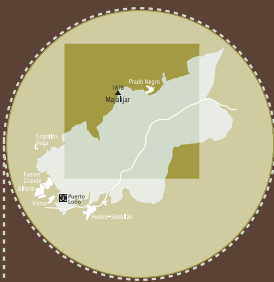
Cerro del Púlpito

Este cerro de 1.432 metros de altura, se halla en la zona central del Parque y está bordeado por el Barranco de Polvorite. Se puede llegar a esta cumbre a través del sendero “Cañada del Sereno”.



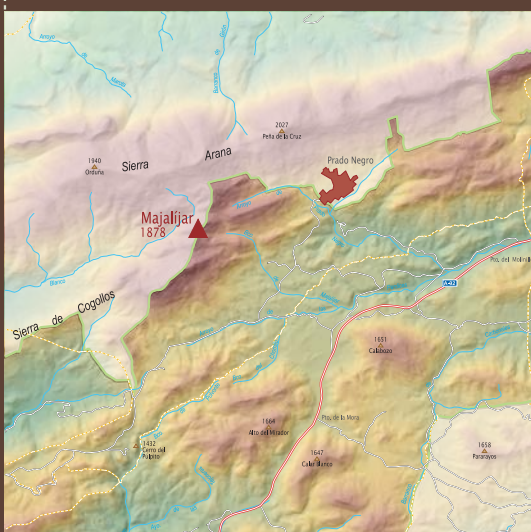
Calar Blanco

Este paraje está situado en el sudeste del Parque, cerca del Puerto de la Mora, a unos 1.500 metros de altura. Se accede a este punto por un itinerario que se inicia en la pista forestal El Pozuelo y llega al Cerro de Buenavista.



Peñón de Majalijar

Con 1.860 metros, se encuentra en la cuerda de las cumbres que limita el Parque por el noroeste. Una pista que sale del cortijo Chorreras permite el acceso al lugar.



¡Distínguenos por el tacto!

En el Parque podemos encontrar varios tipos de roca que se diferencian por los minerales que las componen y su dureza.

Dolomías

Se diferencian de las calizas por poseer magnesio. Son menos duras y compactas que éstas y el agua las desgasta más rápidamente. Son las rocas que dan lugar a los mármoles. Se encuentran en la zona de la Alfaguara.



Margas

Son rocas compuestas por una gran cantidad de arcillas y una pequeña parte de caliza. Son más blandas que las calizas puras y también más impermeables al agua. Estas rocas no aparecen en una zona concreta del Parque, sino que se pueden observar en las partes más altas de los cortados o tajos.



Calizas

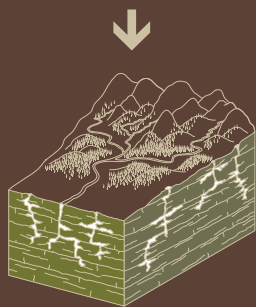
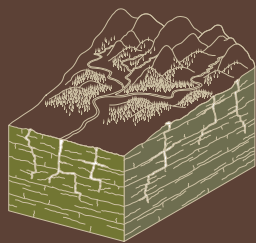
Estas rocas se formaron a partir de materiales de antiguos fondos marinos. Al igual que nuestros huesos, se componen de calcio. Su aspecto es arenoso pero son más duras que otras rocas del Parque. Predominan en Sierra Arana, donde contienen fósiles, y en el Puerto de la Mora.



Cuarcitas

Como su nombre indica, contienen cuarzo, lo que las hace muy duras y lisas al tacto. Su gran resistencia hace que se desgasten menos que otras rocas y que produzcan espectaculares crestas y tajos en el paisaje. Afloran en el Barranco de Polvorite y en el Cerro del Corzo.





Trabajando bajo el suelo

El agua de lluvia se introduce en las rocas a través de grietas y comienza a circular bajo tierra.

En su recorrido subterráneo, el agua va disolviendo lentamente la roca y formando cuevas y galerías que pueden alcanzar gran tamaño. Gota a gota, el trabajo del agua sobre la roca durante miles de años ha dado forma a las singulares estalactitas y estalagmitas que adornan el techo y el suelo de las cuevas.

Los municipios del Parque

Los municipios del Parque destacan por su historia, cultura y rica gastronomía, en las que se combinan la herencia musulmana con la tradición cristiana.



Diezma, una variada arquitectura

En Diezma es obligado visitar el castillo de Cbrera, la casa-palacio del marquesado y la iglesia mudéjar dedicada al patrón del pueblo, el Santo Cristo.



Cogollos-Vega, tierra de olivos

Los extensos oliveros de este municipio producen un aceite de oliva virgen de gran calidad que se incluye en la denominación de origen "Montes de Granada".



Alfacar, el pueblo del pan

Desde la época morisca, el trabajo artesano de sus "Hornos Morunos" produce un pan de gran calidad que es muy apreciado por los habitantes de la provincia.



Víznar, un monumento singular

En Víznar nos sorprende el Palacio del Cuzco, construido en el siglo XVIII, cuyo estilo clásico italiano contrasta con el tipo de construcción propio de esta comarca.



Beas de Granada, una iglesia con historia

En Beas de Granada se encuentra la iglesia de la Inmaculada, que fue mezquita, templo cristiano e iglesia barroca. La que existe hoy se reconstruyó en 1948 con las piedras de un antiguo castillo.



Huétor-Santillán, el pueblo que nombra la sierra

Destaca su iglesia parroquial, cuyo aspecto actual data del siglo XVIII. Si se acude el día de la Cruz, se podrá salir al campo a degustar el típico hornazo con los vecinos.



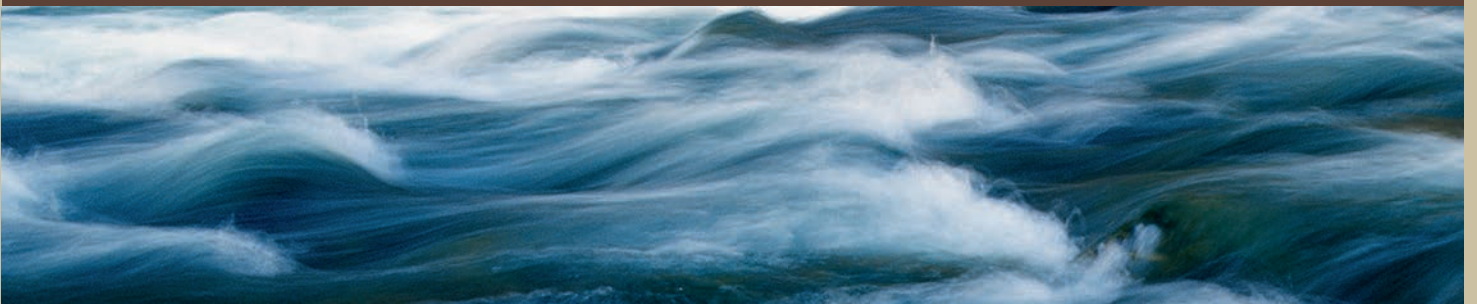
Nívar, calles con encanto

La huella de su pasado árabe se aprecia en el trazado de sus pintorescas calles, que conducen al Balcón de Nívar, donde disfrutar de preciosas vistas de la vega de Granada.

El agua escondida

Las rocas de la Sierra de Huétor actúan como una gran esponja que recoge poco a poco el agua de la lluvia y la retiene hasta que aflora a la superficie en los manantiales.

Aunque los paisajes calizos del Parque son aparentemente muy secos, contienen una cantidad importante de agua que puede llegar a formar auténticos ríos subterráneos. Numerosos manantiales y fuentes surgen del terreno en los puntos más insospechados.



¡Busca agua en el paisaje!

El agua oculta cambia las condiciones del paisaje y atrae a los seres vivos, que nos dan indicios de su presencia.

¡Aprende a descifrar sus señales!



Un tesoro líquido

La abundancia de agua de la Sierra de Huétor es una de las riquezas más apreciadas por las distintas civilizaciones que han habitado en esta comarca a lo largo de la historia.

El desarrollo de los pueblos de la sierra y el esplendor de la ciudad de Granada le deben mucho al agua de estas tierras especialmente desde el tiempo de los árabes. Fueron ellos quienes, durante su estancia en la región, construyeron numerosas acequias que llevaban el agua desde la sierra hasta los barrios de la capital. Entre ellas destacan la acequia Real, que conducía el agua del Darro hasta el Generalife y la Alhambra, y la acequia Aynadamar, que suministraba agua al Albaicín.

Fuentes en la Sierra del Agua

Muchas de las fuentes de estas sierras se encuentran en bellos lugares, atractivos para los visitantes del Parque, por lo que se han establecido áreas recreativas en torno a algunas de ellas. El curioso diseño de la Fuente de la Mora permite que acudan a beber el ganado y la fauna del bosque.



Cuando el río suena... agua lleva

Tras aflorar en fuentes y manantiales, el agua del Parque Natural forma numerosos arroyos y cursos de agua entre los que destacan los ríos Darro y Fardes.

El agua es símbolo de vida en esta sierra, sus ríos y arroyos enriquecen los paisajes al poblarse de especies singulares. Además, la sombra y frescor que ofrece la vegetación de las riberas las convierten en lugares ideales para que muchos animales se alimenten, aniden o encuentren refugio.



Varias especies de peces están presentes en los limpios ríos de estas sierras. La ruca vive en las aguas frías y oxigenadas de los cursos altos del Fardes y el Darro, mientras que la boga y el barbo prefieren los tramos más bajos.

¡ORO!

Aunque en las tierras del Parque nunca hubo oro, sí se encontró en la comarca. De hecho, el río Darro era famoso en la antigüedad por tener este preciado mineral en sus arenas. Fenicios, griegos, romanos y árabes conocían esta riqueza y la buscaron en los alrededores del Parque.

No es oro todo lo que reluce

En la Sierra de Huétor y sus alrededores se encuentran otros valiosos minerales que también han sido aprovechados por el hombre. Los yacimientos principales se encuentran en Mogino, Cerro de las Carboneras, Collado de la Mora y Calar del Esparto.



¿Sabías
que...

..Los mayores yacimientos de oro se encontraron en plena ciudad de Granada, entre el Puente de los Pescadores y la Fuente del Cadi?

...Para obtener el oro puro a partir de las pepitas, se fundía en crisoles hechas de yeso y huesos?



Fiebre del Oro en Granada

En el año 1850 se produjo una espectacular fiebre del oro en Granada, igual que en otros lugares del mundo. Miles de personas de la comarca y del resto de España se convirtieron rápidamente en improvisados mineros que invadieron las orillas del "Río del Oro". Sin embargo, esta fiebre duró pocos años por la escasa cantidad que había de este metal. Alrededor de 1950, unos pocos buscadores de oro volvieron al Darro, aunque con mínimas recompensas.

Paisajes de bosque y roca

contraste de colores
en la sierra de Huétor

Los abruptos relieves de las rocas y cumbres, junto con varios tipos de bosque y matorral son los elementos principales en los paisajes del P. N. Sierra de Huétor.

En cada uno de ellos nos encontraremos unas plantas y animales especiales que se han adaptado a las variadas características de la sierra.

Los Árboles del parque

El bosque mediterráneo domina el P. N. Sierra de Huétor. Los árboles y arbustos que lo componen no son siempre los mismos, sino que varían según las diferentes condiciones de temperatura, luz y humedad que determina el relieve. Los principales bosques son los encinares y pinares, que ocupan una mayor extensión, mientras que los quejigares son menos abundantes, pero muy interesantes por las plantas y animales que viven en ellos.

Adaptada a la sequía

La encina (*Quercus ilex*) es uno de los árboles más abundantes en el Parque Natural, y el símbolo del bosque mediterráneo. Sus pequeñas y fuertes hojas cubiertas de pelillos evitan la pérdida de agua y le permiten sobrevivir en los lugares más cálidos y secos. Sus bellotas dulces alimentan a muchos animales del bosque.





Me encontrarás en las umbrías

Menos resistente a la sequía, el quejigo (*Quercus faginea*) crece en lugar de la encina en zonas más altas y frescas del Parque, donde se mezcla con otros árboles. Su tronco recto ha sido aprovechado tradicionalmente para obtener leña y carbón.

Una reliquia de tiempos pasados

Más extendido hace unos 8.000 años, en épocas más frías y lluviosas, el arce (*Acer opalus ssp. granatense*) es hoy un árbol singular y escaso en el Parque Natural. En otoño, anima con sus colores el paisaje de los barrancos y lugares sombríos en los que vive para refugiarse del calor.



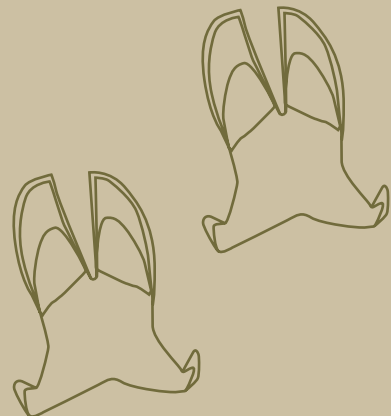


Una savia muy valiosa

Los pinos resineros (*Pinus pinaster*) son capaces de vivir en zonas con suelos pobres en los que encuentran agua gracias a sus profundas raíces. Es un árbol muy resistente y tiene un crecimiento más rápido que otros pinos. De su tronco se extrae la savia, llamada resina, que se transforma en diversos productos químicos que se emplean para fabricar pinturas, barnices y pomadas.

¡Sigue nuestro rastro!

Los animales que viven en las espesuras de estas sierras son especies propias de los bosques mediterráneos. Aunque es difícil ver estos animales en su medio, no lo es tanto encontrar las huellas que nos indican su presencia.



Un bosque de agujas



De manera natural...

Los pinares naturales de pino resinero son una parte esencial del paisaje del Parque Natural. Es destacable su importancia ecológica porque los pinos van acompañados por matorrales como el enebro, el torvisco, el romero y la jara. Muchos animales encuentran cobijo en lo más espeso de estos bosques, desde grandes aves rapaces hasta pequeños roedores.

...o a golpe de azada...

Hace un siglo, buena parte de los bosques de estas sierras desaparecieron por los incendios y la presión del hombre, dejando un paisaje desolado y empobrecido. Con las repoblaciones de pino carrasco y laricio, iniciadas en los años 50 y continuadas hasta nuestros días, se ha recuperado el aspecto de la sierra. Hoy, estos bosques, son muy importantes porque fijan el suelo, evitan la erosión y mejoran el paisaje.

Pinos, encinas, quejigos y arces son algunas de las especies que forman los bosques mediterráneos, dibujando diferentes paisajes en las laderas de la Sierra de Huétor.



¡Completa los tres paisajes!

El matorral o sotobosque que crece bajo los árboles es muy importante para la vida.

Los tipos de matorral y su densidad son diferentes en los bosques del Parque: en los húmedos quejigares con arces encontramos abundantes enebros, durillos, mostajos, hiedras y gayubas cubriendo el suelo, mientras que en los secos encinares predominan las coscojas, torviscos, ruscos y cornicabras. En cambio, los pinares repoblados tienen sotobosques más pobres, por lo que dan cobijo a menos animales.

En lo más alto de la sierra



La vida es difícil en los roquedos y las cumbres de la sierra, debido a su escarpado relieve y a su clima. En estos lugares se encuentran algunos de los animales y plantas más interesantes y singulares del Parque.

Acostumbrados a trepar

Los animales que viven en los paisajes rocosos del Parque Natural poseen adaptaciones especiales para moverse, encontrar su alimento y protegerse de los bruscos cambios del tiempo.

Ojos penetrantes sobre la Roca

El Águila real usa los roquedos para anidar y como plataforma de observación. Su aguda vista le permite encontrar las presas que captura con sus afiladas garras.

Un pájaro escalador

El roquero solitario vive en paredes verticales con poca vegetación. Con su cola y patas cortas, se mueve velozmente sobre las paredes. Tiene un pico largo que le sirve para atrapar insectos y pequeños reptiles.

Un pequeño Dragón en la Pared

La salamaguesa es capaz de agarrarse a las paredes más verticales gracias a la forma de sus dedos, ensanchados como una hoja y cubiertos por unas escamas que actúan como ventosas.

Colgado del Cielo

Con sus patas cortas con grandes uñas, el avión roquero se mueve en las cornisas en donde anida. Apenas se posa en la roca y pasa todo el tiempo volando con sus largas y estrechas alas, perfectas para cazar insectos en vuelo.

La dueña de las cumbres

La cabra montés (*Capra pyrenaica hispanica*) tiene pezuñas de borde muy afilado para poder apoyarse en las grietas más pequeñas. Además, con las blandas almohadillas de sus dedos se agarra con facilidad al suelo y puede moverse ágilmente por las rocas. Ambos órganos siguen creciendo durante toda la vida del animal para evitar el desgaste.

Su pelo espeso es un buen abrigo para soportar el frío invernal. Durante esta época, el sonido de las peleas de los machos en el roquedo nos señala el principio de la temporada de cría.



Un relieve duro y un clima extremo presiden la vida en las cumbres y roquedos de estas sierras, pobladas por plantas y animales con formas y adaptaciones especiales.



Viviendo al límite

Las cumbres del Parque Natural Sierra de Huétor se caracterizan por su clima variable y sus condiciones extremas.



Las plantas, inmóviles sobre el suelo, han tenido que adaptar muy bien su diseño para soportar el contraste del calor y la sequía del verano con el frío y las ventiscas del invierno. Los tomillares dolomíticos están adaptadas al roquedo con sus troncos leñosos y hojas pelosas. Estas plantas son muy importantes porque evitan la erosión con sus raíces.

Usar, pero no abusar

El respeto por la naturaleza debe extremarse en un lugar como el Parque Natural Sierra de Huétor, protegido por el valor de sus parajes y de las especies que lo habitan.

Mientras disfrutamos de todo lo que la sierra nos ofrece, debemos ser cuidadosos para no deteriorar los paisajes y valores naturales del Parque, fruto de un larguísimo proceso de formación y muy sensibles a nuestras acciones. No hacer fuego, tirar las basuras en los puntos adecuados y respetar a las plantas y a los animales son cosas sencillas que ayudan a conservar este gran patrimonio natural. Comportarnos correctamente también incluye respetar al resto de visitantes, que intentan encontrar en este Parque Natural la tranquilidad de la naturaleza, como nosotros.





Conoce mejor el
Parque Natural
Sierra de
Huétor



El Parque Natural Sierra de Huétor con sus 12.128 hectáreas, está situado a tan solo unos pasos de la ciudad de Granada. Está formado por una serie de montañas de media altura, donde la piedra caliza ha sido moldeada por siglos de agua y viento.

Este laberinto geológico de profundos desfiladeros, tajos vertiginosos y singulares calares, esconde secretos en las entrañas de la tierra, donde el agua dibuja galerías y grutas como la fascinante Cueva del Agua, para desaparecer y renacer posteriormente en forma de manantial. como en Fuente Grande.

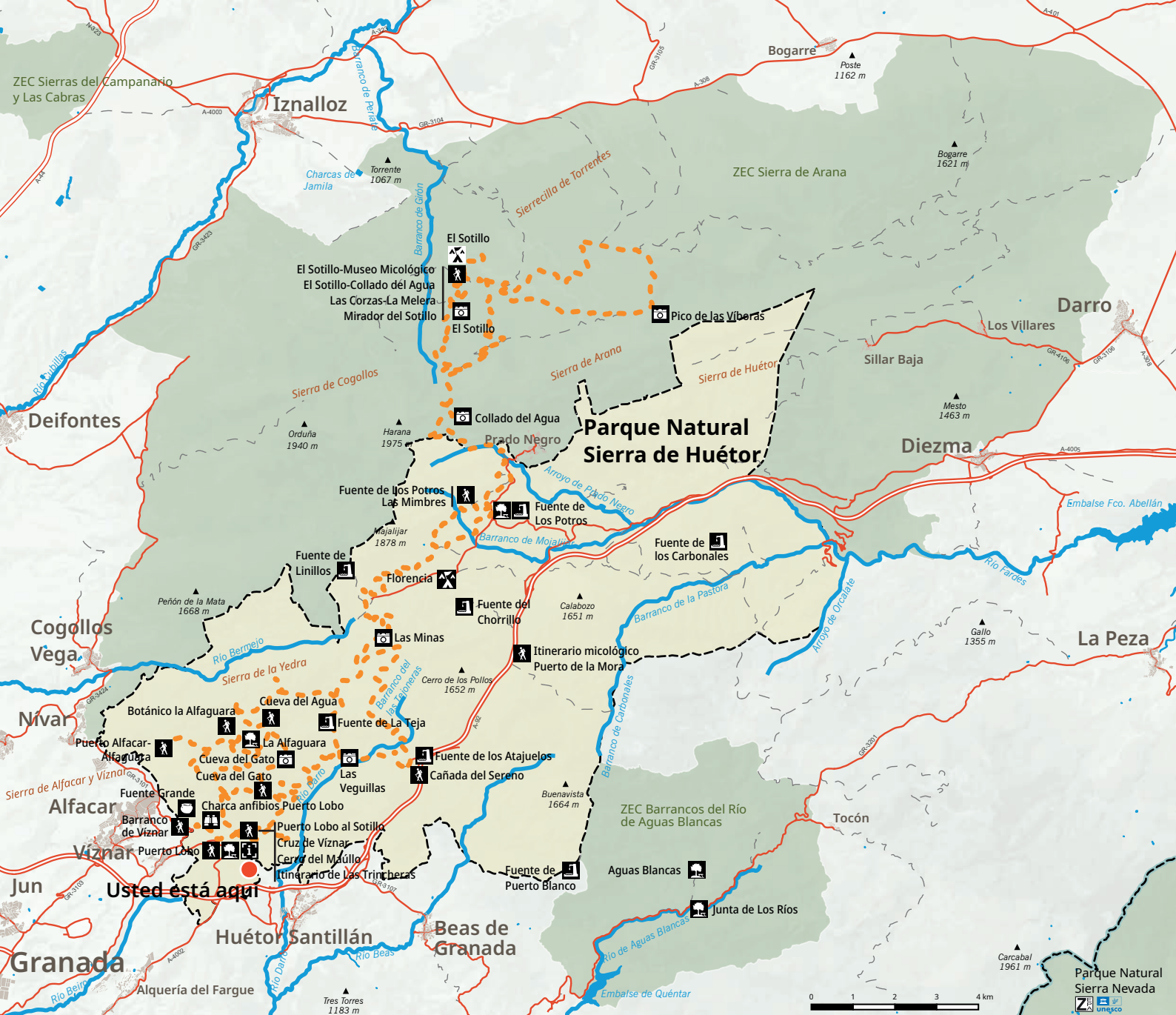
Los ríos Darro y Fardes esculpen sus barrancos. Este último se ha convertido en un lugar de reunión para los aficionados a la pesca deportiva por su abundancia en trucha común.

Este Parque Natural además de un refugio de biodiversidad, es un destino habitual para senderistas, ciclistas o simplemente amantes de la naturaleza. Sus numerosos senderos lo hacen ideal para explorar a fondo sus frondosos pinares, encinares, quejigales y bosques de ribera que alimentan la vida a su paso. Este mosaico natural alberga especies tan emblemáticas como la cabra montes y la majestuosa águila real.



Cada uno de los siete municipios que forman este espacio natural, le dan un carácter singular a estas sierras. Añaden una pincelada cultural, histórica o gastronómica al lienzo del Parque Natural, sus acequias de origen árabe aún canalizan la vida a las huertas, y sus alquerías nos susurran historias de otros tiempos. Aún visibles son las huellas de la última guerra civil española en forma de trincheras, hoy transformadas en privilegiados miradores desde los que contemplar la grandeza de este entorno. No podemos olvidar la visita a sus baños árabes. Palacios neoclásicos, o degustar la tradicional gastronomía local como el exquisito alimoje con bacalao, las famosas gachas con miel o el tradicional pan de Alfacar.





Figuras de protección

- Zona de Especial Conservación (ZEC). Red Natura 2000
- Parque Natural Sierra de Huétor
ZEC Sierra de Huétor



Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA)
Sierra Nevada



Reserva de la Biosfera Sierra Nevada

Equipamientos de uso público



Centro de visitantes



Zona acampada controlada

● Trazado sendero señalizado



Sendero señalizado



Zona acampada
(No gestionada por la
Junta de Andalucía)

— Autovía



Mirador



Sitio interés etnográfico

— Carretera nacional



Observatorio



Fuente

- - Camino



Área recreativa

- - Límite Espacio Natural

— Límite Reserva de la Biosfera

Descubre los espacios naturales de la provincia de Granada



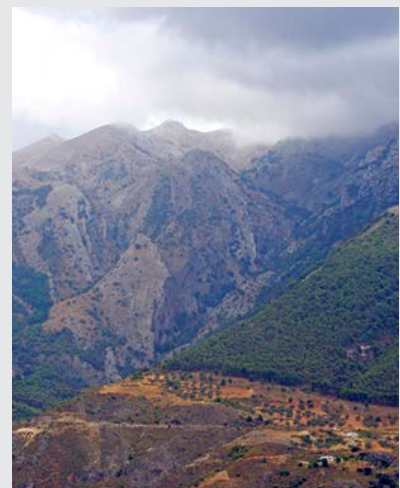
Red Natura 2000

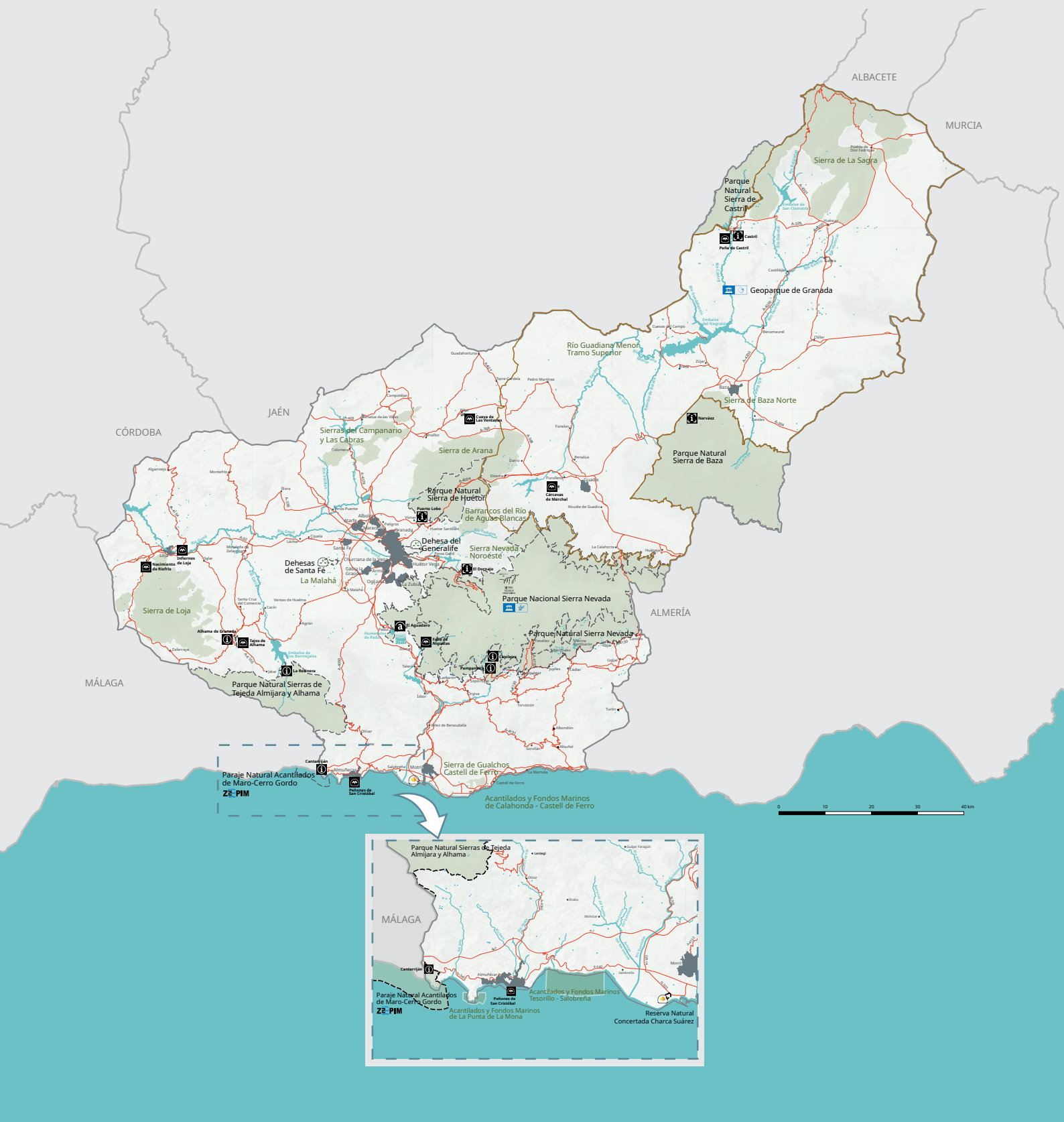
en la provincia de Granada

La provincia de Granada es rica en paisajes, plantas y animales. Los espacios naturales protegidos de Granada son muestra excepcional de biodiversidad mediterránea. Para garantizar su sostenibilidad, al igual que en el Parque Natural Sierra de Huétor, los espacios naturales protegidos de Granada están incluidos en la red ecológica europea de áreas de conservación de la biodiversidad, llamada Red Natura 2000.

Desde la rareza de la flora de altas cumbres Sierra Nevada, los acantilados costeros y fondos marinos de Maro Cerro Gordo, los singulares bosques de pinos silvestres de Sierra de Baza, hasta los paisajes fluviales modelados por agua en la Sierra de Castril, todos ellos forman parte del extenso y rico patrimonio natural de la provincia de Granada.

Esta Red está formada por los ecosistemas de mayor valor de la Unión Europea, conocidos como Zonas Especiales de Conservación para la protección de sus hábitats (ZEC) y Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA).










Figuras de protección internacional





-  Red Natura 2000
-  Geoparque mundial de la UNESCO
-  Humedal Ramsar
-  Reserva de la Biosfera

ZEPIM Zonas Especialmente Protegidas de Importancia para el Mediterráneo

Figuras de protección nacional y autonómica

-  Límite Espacios Naturales Protegidos
-  Parque Nacional Sierra Nevada
-  Monumento natural
-  Parque periurbano
-  Reserva natural concertada

Equipamientos de recepción

-  Centro de visitantes
-  Punto de información
-  Aula de la naturaleza El Aguadero
-  Carretera



¡No te olvides de visitar nuestro jardín!

En este jardín puedes conocer algunas de las plantas que dan forma a los paisajes del Parque Natural Sierra de Huétor.

Pasea con calma, observa los detalles y déjate sorprender por los aromas, las formas y los colores que la naturaleza nos regala.



*Aromática,
medicinal*



Alcohólica



Condimentaria



Venenosa



*Forestal,
ornamental*

